

¿QUE SON LOS ROSACRUCES?

Un negocio basado en el sistema de ventas por correo. Venden principalmente folletos anticristianos, llenos de inexactitudes y de ocultismo trasnochado.

Orr. Kelly.

¿Que son los Rosacruces? ¿Puedo hacerme Rosacruz? —nos preguntan a veces amigos nuestros que se tienen por católicos.

La respuesta la conocen perfectamente nuestros suscriptores antiguos, ya que en varias ocasiones hemos tratado del tema en las páginas de "ECA". En especial el Dr. Mariano Vázquez, S.J. publicó el pasado año un estudio muy fundamentado, en el que probó hasta la saciedad el anticatolicismo y hasta la oposición de sus fundadores y de sus actuales organizadores a toda clase de religión revelada. (1) Con todo, y en vista de la persistente propaganda con la que esta organización continúa sembrando el confusiónismo entre las gentes de nuestras Repúblicas centro americanas, reproducimos aquí un artículo de otro estilo que vio la luz pública en el "Mensajero del Corazón de Jesús" de México hace pocos meses.

En él se demuestra una vez más la inconsistencia y los absurdos de tales doctrinas, aunque en forma ágil y periodística, no exenta de su poquito de ironía fina. Estamos seguros de que quien lo lea tendrá que admitir con nosotros que se trata principalmente de un buen negocio que produce pingües beneficios a sus organizadores, a costa de la eterna tendencia humana a buscar siempre lo oculto y lo maravilloso y que en gentes ignorantes, o en católicos tibios, les lleva a buscar fuera de los cauces de nuestra religión un sustitutivo que satisfaga sus ansias de creer en "algo".

Una noche del año 1834, ya muy tarde, un hombre bajo y macizo estaba sentado ante su escritorio. Cubría página tras página de papel de cuaderno, con su letra grande y de trazos simples. Estaba redactando su testamento. Sólo interrumpió brevemente su trabajo cuando la pluma se le secó. La cargó de nuevo, utilizando tinta azul-negra, en vez de la verde que había empleado antes.

(1) Véanse GANUZA, J. M. "¿SE PUEDE SER CATOLICO Y ROSACRUZ?", "ECA", Oct. 1955, págs. 546 a 553; JUDEX, "¿PUEDE UN CATOLICO HACERSE ROSACRUZ?", "ECA", Mayo 1962, págs. 162 a 165; VAZQUEZ, Mariano, "QUE ES EL ROSACRUCISMO", "ECA", Junio 1963, págs. 165 a 170, y "ECA", Agosto 1963, págs. 238 a 242.

Eran las 2:50 de la mañana cuando terminó de escribir y estampó en la última página su firma y el sello místico de Imperator de la Antigua y Mística Orden Rosa Crucis, es decir de los Rosacruces.

Cinco años después moría Harve Spencer Lewis, el genio casi desconocido que había creado la mayor empresa del mundo dedicada exclusivamente a vender misticismo por correspondencia. Su "tránsito", como consignaron cuidadosamente sus discípulos, ocurrió a las 3:15 de la tarde, hora oficial de la zona del Pacífico, el 2 de agosto de 1939.

Pocos días más tarde, tal como lo indicara en su testamento, fue incinerado el cuerpo de H. Spencer Lewis. Las cenizas fueron depositadas en un templete, en el cuartel general internacional de la Orden, instalado en un edificio cargado de adornos, que ocupa una manzana, en San José, California.

Se leyó su testamento, escrito en la oscuridad de la noche cinco años atrás. Se hizo una tasación de sus bienes, y el documento fue aprobado en la Corte Superior del Condado de Santa Clara, California.

Zumbaron los comentarios entre los que habían observado el desarrollo de la Orden, que de la nada se había convertido en una corporación con un capital de varios millones: "Quién tuviera tanta suerte! Lo bien que me vendría tal fortuna!"

Sin embargo, para los inclinados a pensar mal del prójimo, el valor de los haberes revelado por el testamento, fue una sorpresa. Lewis sólo dejaba \$ 6.623.32; en la suma estaba incluido el importe de un automóvil tasado en \$ 600.00 y una vieja lancha de motor, modelo 1900, llamada Scottie.

No hay ningún indicio de que Lewis hubiera sido tan imprudente como para poner en peligro el privilegio de exención de impuestos de que goza la Orden (por ser reconocida como sin propósitos de lucro), embolsándose una suma desproporcionada de los ingresos. Estos giran, en la actualidad, alrededor de \$ 1.300.000.00 al año.

¿QUE PODER SECRETO POSEYO ESTE HOMBRE?



RENÉ DESCARTES (1596-1650)

¿Por qué fué grande este hombre? ¿Cómo obtiene grandeza cualquier hombre o mujer? ¿No es mediante el poder que tenemos dentro de nosotros mismos?

¡Conozca el mundo misterioso que existe dentro de usted! ¡Armonicese con la sabiduría de los siglos! ¡Utilice el poder interno de su mente! ¡Aprenda los secretos para una vida feliz y llena de paz!

René Descartes - ilustre filósofo francés - como otros tantos hombres y mujeres famosos - fué un Rosacruz. Los Rosacruces (Que NO SON

una organización religiosa) cuentan entre sus miembros a gente de todas las esferas sociales de todas las razas y credos. Actualmente, desde las oficinas principales de la Orden Rosacruz se envían anualmente más de siete millones de piezas de correspondencia a todos los países del mundo.



ESTE LIBRO GRATIS!

Escriba hoy mismo solicitando un ejemplar GRATIS de "El Dominio de la Vida" sin ninguna obligación de su parte. No es una organización comercial, Dirección: "Escribano L.Q.H."

Los ROSACRUZES
SAN JOSE • TAMORC • CALIFORNIA

Lewis dejó la mayor parte de sus bienes y \$7,000.00 de un seguro de vida a su esposa Martha. Pero Ralph Lewis, el hijo mayor fue el que se llevó el gran premio; el anillo imperial con el triángulo de diamantes, y el título de Imperator.

Ralph Lewis recibió instrucciones de legar, tanto el anillo como el título, a sus descendientes masculinos, "siguiendo la línea de sucesión ininterrumpidamente".

Harve Spencer Lewis describía su dominio sobre la Orden, con una sola frase, que pronunciaba con fruición: "Suprema Autoridad Autocrática".

Una Gran Logia Suprema de cinco miembros, que son también directores de la corporación, respaldan la autoridad del Imperator, Ralph Lewis; su madre Martha y su esposa Gladys retienen una cómoda mayoría de votos en ese directorio.

La dinastía Lewis surgió en 1915, cuando su fundador publicó un anuncio clasificado en un periódico de Nueva York. Unos cien aficionados al ocultismo se reunieron a raíz de ese anuncio y fundaron la Antigua y Mística Orden de Rosae Crucis.

En esta primera reunión (los detractores de Lewis dicen que se efectuó el Día de los Inocentes), decidieron establecer logias en las ciudades más importantes de los Estados Unidos.

Pero ya en la primera convención nacional, en 1917, alguien —probablemente Lewis— propuso la idea que colocó a los Rosacruces en un plano paralelo al de las grandes empresas norteamericanas como Sears Roebuck o Montgomery Ward, que venden sus mercaderías por correo. "Hagamos propaganda", sugirió. "Consigamos adherentes en todo el mundo, y mantengamos contacto con ellos por correo".

Su plan fue adoptado. Ha resultado un plan realmente eficaz. Hoy, los Rosacruces gastan anualmente cerca de \$180,000.00 en anuncios y folletos de publicidad y propaganda, y \$145,000.00 más o menos en franqueo para enviar seis millones de cartas y folletos.

A medida que el negocio por correspondencia crecía, se comenzaron a leer por todo el mundo, anuncios extraños pero seductores: "¿Está usted perfectamente satisfecho con su posición en la vida? Disfruta usted de la plenitud de los dones de la vida en la más amplia acepción de la palabra? Los Rosacruces pueden enseñarle cómo puede usted cambiar el curso de su vida".

Cuando las cuotas de iniciación y las contribuciones mensuales comenzaron a llegar, Lewis llevó a cabo un par de tareas correlativas en las que logró un éxito tan rotundo como en su sistema por correspondencia.

En primer lugar, tenía que hacer aparecer a la Orden tanto Antigua como Mística..., o al menos como misteriosa.

Hasta ese momento, los eruditos se habían manifestado de acuerdo, en términos generales, en que el movimiento rosacruz había comenzado en los primeros años del siglo XVII, como resultado de un ensayo satírico escrito por un teólogo luterano. Pero sin siquiera dar tiempo a los historiadores para limpiar sus anteojos, Lewis hizo remontar el origen de la Orden a Egipto, en el año 1500 a. C. Declaró: "Fue Tutmosis III quien organizó la actual estructura física de la Hermandad Secreta y bosquejó muchas de sus reglas".

Tutmosis, siglos después de haber pasado a otro plano cósmico, debe de haberse espantado al enterarse de que era miembro de la Orden. Muchos otros afiliados "post-mortem" deben de haber experimentado una sorpresa aún mayor:

Amenhotep IV, Platón, Aristóteles, Cicerón, Séneca, Plotino, Santo Tomás de Aquino, Dante, Francis Bacon y Benjamín Franklin. Hasta a Jesús se le ha hecho figurar en la nómina!

Cuando terminó de pasar lista a los miembros del más allá, Lewis se sintió desazonado al comprobar que otras fuentes de información no coincidían con la versión "oficial". Por lo tanto emprendió también la tarea de reescribirlas.

Su éxito más notable fue el asalto frontal a la Enciclopedia Británica. El mismo escribió el artículo sobre la Orden Rosacruz que aparece en la edición actual. Con un último residuo de prudencia, los editores no permitieron que Lewis se remontara al historiar el origen de la Orden, sino hasta el siglo XII, fecha más cercana, por cierto, que el año 1500 a. C. Pero aún así, este artículo presenta marcadas diferencias con las menciones del movimiento y doctrina rosacruz que figuran en otras partes de la misma edición.

Mientras se entregaba a estas tareas de erudición, Lewis trasladó el cuartel general de la Orden desde Nueva York a San Francisco de California, luego a Tampa, Florida, y por último a San José, California; allí Lewis se transformó en el Doctor H. Spencer Lewis. Desde entonces solía mencionar, con tono modesto, que había recibido muchos altos honores de "sociedades extranjeras y americanas, academias e instituciones científicas". Un escéptico comentó hace poco: "¿No es extraño que nunca mencionara por sus nombres esas academias e instituciones?"

En 1918 publicó su primer Manual Rosacruz, y se hizo evidente que había tomado sus ideas en préstamo de casi todas las doctrinas que han inspirado siempre al hombre, desde el catolicismo hasta la teosofía, desde el budismo hasta el rotarianismo. Si una pieza no encajaba, limaba las aristas más agudas hasta hacerla caber.

Cuando Ralph Lewis tomó su lugar en 1939, continuó con el sistema de adaptación. Y siguió limando aristas ásperas, aunque perteneciesen a piezas fabricadas por su padre.

Por ejemplo, Lewis padre escribió sobre un Dios que fue el Creador y que "en su bondad" podría responder a las plegarias que se elevaran. Lewis hijo le contradice afirmando "El místico no puede aceptar un Dios personal". Y agrega poco más tarde: "La plegaria es en realidad una consulta entre los dos yo del hombre... Un místico no puede pedir que le sean conferidas bendiciones especiales".

Es dudoso, sin embargo, que temas como la definición de Dios o de la plegaria perturben a muchos miembros rosacruz. La teoría rosacruz tiene muchas otras atracciones con las cuales atraer a los candidatos.

Imaginemos una persona que ya no es joven. Una persona sin mayor educación, que no ha logrado todo lo que esperaba en la vida. Es fácil que, al leer un anuncio de los rosacruces, piense: "Sería lindo desarrollar mi poder interior. ¿Qué puedo perder probándolo? ¿Por qué no llenar y mandar este cupón? Si la persona contesta al anuncio, recibe inmediatamente una invitación a entrar en la secta. El primer paso es pagar \$ 5.00 como cuota de ingreso.

En seguida empieza a recibir correspondencia: cartas mimeografiadas y "monografías" sin fecha, de unas diez páginas de extensión.

Mark Twain sostenía que Mary Baker Eddy, fundadora de la Ciencia Cristiana, había patentado en exclusividad el uso de las frases incomprensibles. Pero el autor de estas magistrales monografías la ha superado. Encontramos charlas interminables acerca de cómo lograr la armonía con las vibraciones cósmicas. Por ejemplo: "La verdad es que tan pronto como la voluntad y la ansiedad de los pensamientos exteriores concentrados se abandonan y se permite que el asunto pase a nuestro interior y forme parte del "yo interno", entonces el proceso empieza a trabajar y puede que continúe funcionando, aun cuando la persona que está experimentando no se dé cuenta".

Es pura palabrería. Pero dado que promete poner lo divino al servicio del "neófito" y elevar a éste por encima de los que no son rosacruces, cae en la herejía del prometeísmo. (1) Los Rosacruces enseñan a los neófitos ciertos experimentos. He aquí uno, el número 2, que haría quebrar a las compañías de telégrafos y teléfonos:

"Vamos a suponer que usted desea enviar un pensamiento a alguien en su hogar o en algún sitio distante, sea que llegará usted temprano a su casa, o que vendrá durante la tarde, o que le gustaría recibir una carta de él o algo por el estilo. Vamos a suponer, por ejemplo, que usted piensa hacer una visita y quiere darle a alguien la impresión de que usted irá a verle durante la noche. Lo que hay que hacer en tal caso es sentarse y quedarse quieto por un momento, y visualizar a la persona a la que usted quiere visitar, y entonces, como si usted estuviese en su presencia, decir mentalmente el mensaje que

(1) Se llama prometeísmo por el mito griego de Prometeo, que robó el fuego del cielo a su padre Zeus, en vez de esperar que el dios se lo diera. Adán también fue prometético cuando tomó lo que debía haber esperado que le fuese otorgado. El hombre es prometético siempre que recurre a la magia o que trata de apropiarse, mediante el ascetismo, de los más altos estados de conciencia o entrar en ellos por medio de drogas o artilugios, y hasta cuando trate de penetrarlos, en vez de esperar a ser llevado a ellos por Dios. El prometeísmo es, en el fondo, una mezcla de soberbia y amor interesado.

usted desea enviar. Después de repetir el mensaje tres veces sucesivas, visualizando mentalmente a la persona que lo va a recibir, olvídense completamente del asunto, levántese y continúe con sus asuntos diarios, con la idea de que usted ya ha entregado el mensaje a la debida compañía de telégrafos y es el deber de ésta entregar su mensaje”.

A esta altura el candidato descubre que su cuota mensual es de \$6.87, por los cuales recibe cuatro monografías oficiales por mes. Esto le costará \$33.00 al año, supongo que por el resto de su vida, o hasta que las vibraciones cósmicas le adviertan que lo han tomado por tonto.

No se le permite al neófito prestar las monografías. Si alguien se las pidiera, el afiliado debe contestar: “No, usted no puede leer mi monografía”, y en seguida informar a la dirección de la Orden, para que esa persona, a su vez, contribuya con sus \$33.00 anuales.

Esto es misticismo por correspondencia. Pero como todas las sociedades secretas necesitan una forma de iniciación, en este caso debe hacerse a solas. Verá cómo se transpone el “primer pórtico”.

“Despeje su tocador y coloque dos velas frente al espejo. Si no tiene velas puede conseguir cuatro enviando \$1.50 a San José California. Ya tiene dispuesto su altar.

“Encienda la vela de la izquierda y diga: Bendita luz, símbolo de la Luz Mayor, derrama tus rayos en medio de la obscuridad e ilumina mi senda!”

“Encienda la otra vela y diga: A la luz se le añade la Luz, para que sus radiaciones cruzadas suavicen las líneas y las sombras, simbolizando así el alivio del dolor y la aflicción, tal como lo haría la llegada de la Luz Mayor!”

“Ahora siéntese y mírese fijamente en el espejo durante un minuto. Póngase de pie y trace con el dedo índice de la mano derecha, una cruz de unos 15 centímetros de largo sobre el espejo. La grasa natural del dedo dejará una leve marca. Retroceda un poco y diga: Salve, oh Rosacruz!”

“Concéntrase durante tres minutos. Luego coloque la punta del dedo índice de la mano izquierda en el centro de su frente, diciendo: Paz!”

“Hermano, ya está usted adentro”.

Cuando alcance los grados avanzados, comenzará a aprender cosas más interesantes, tales como transformar ciertos metales en oro.

Al terminar el noveno grado los maestros se

comunicarán con usted por los caminos que les son propios. Si lo consideran digno, lo guiarán por la vía mística a través de otros tres grados. Existe el riesgo de que dichos grados le lleguen también por correo, desde lugares tan místicos y lejanos como Egipto, acompañados de la sugerencia de que envíe una donación a San José... de California.

El sistema ha logrado ejercer considerable atracción, aun entre algunos cristianos. Todos los anuncios insisten en la afirmación de que la doctrina rosacruz no es una religión, sino solamente una filosofía de la vida. Pero, resulta difícil comprender cómo un cristiano puede conciliar con su fe ideas tales como la reencarnación y el Karma.

Pese a esta dificultad, la Orden ha tenido suficiente éxito como para formar una reserva de cuatro millones de dólares, que ha invertido prudentemente en bonos de bajo interés. La dirección y oficinas están instaladas en imponentes y bien cuidados edificios en la ciudad de San José. Entre ellos, rodeados de jardines, se encuentran un museo egipcio, un museo de ciencias y un planetario, abiertos al público, y una galería de arte que ha realizado un número considerable de exposiciones importantes en el valle californiano de Santa Clara.

El Dr. Lewis, aseguró un día que la Orden contaba con 300.000 afiliados. Más recientemente, el Secretario Supremo dijo que eran 45.000. Ambos deben de haber contado algunos de los miembros del plano cósmico, que no pagan cuotas.

La Orden tiene, en verdad, menos de 40.000 miembros; probablemente sólo unos 28.000. De éstos, unos 5.000 se desligan cuando, al llegar al noveno grado, se convencen de que no pueden realmente transformar su cafetera en una urna de oro.

Con este promedio, la Orden quedaría sin miembros en seis u ocho años, de no haber una corriente continua de reemplazantes. Para atraerlos, la Orden gasta alrededor de..... \$ 250.000.00 al año, unos \$ 200.000.00 para anuncios en periódicos y otros 45.000.00 en folletos de propaganda y para mantener aceitado el engranaje.

Parece ser un buen truco. Hay muy pocos indicios de que el título de Imperator no continúe pasando “siguiendo la línea de sucesión ininterrumpidamente”, hasta el fin de los tiempos. A menos que la gente abandone la idea de que es posible convertirse, por correspondencia, en un ser divino...